

ESTABLECIMIENTO DE UNA ALIANZA DE GOBIERNOS LOCALES PARA LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

“DECLARACIÓN DE INCHEON”

Resumen de la Conferencia de Incheon, del 11 al 13 de agosto del 2009

(Después de recibir comentarios y su aprobación en la sesión plenaria)

Apertura a cargo del Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon; del Alcalde de la Ciudad Metropolitana de Incheon, Sang-Soo; y de la Representante Especial del Secretario General de la ONU para la Reducción del Riesgo de Desastres, Margareta Wahlström.

Copresidida por Helena Molin Valdés, UNISDR, y Peter Woods, Secretario General de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos —Asia y el Pacífico (UCLG-AP).

Los participantes de la Conferencia han acordado lograr de forma activa el avance de la agenda de la reducción del riesgo de desastres y de la adaptación al cambio climático mediante una Alianza de Gobiernos Locales para la Reducción del Riesgo de Desastres, con 200 participantes presentes y provenientes de gobiernos nacionales y locales, autoridades, asociaciones y redes locales; organizaciones profesionales y técnicas, el sector privado, la sociedad civil y las Naciones Unidas. Los participantes de la Conferencia agradecen a la Ciudad Metropolitana de Incheon y a la secretaría de la Estrategia Internacional de las Naciones Unidas para la Reducción de Desastres (UNISDR) por haber auspiciado esta reunión y por su liderazgo en el establecimiento de esta alianza.

El grupo de ministros y parlamentarios participantes en la Conferencia se reunieron para apoyar esta causa y se comprometieron a continuar propugnando el tema para beneficio de la humanidad, a trabajar juntos más allá de las fronteras políticas, y a velar por que las recomendaciones y el aprendizaje logren llegar a las poblaciones en riesgo.

Acordamos dirigirnos a los ‘**gobiernos locales**’ y utilizar esto como un término que abarca a comunidades urbanas y rurales de diferentes tamaños y en distintos ámbitos (regional, provincial, metropolitano, ciudades, municipalidades, ayuntamientos y aldeas) en la campaña mundial de sensibilización que encabezan la UNISDR y sus socios de trabajo y en la Alianza. También acordamos centrar nuestra atención de forma especial en las comunidades pobres y de alto riesgo dentro de nuestros esfuerzos para reducir el riesgo y aumentar la resiliencia de las comunidades, al igual que para hacer partícipes a las organizaciones de base y a las personas, y motivarlas e involucrarlas de forma directa. La campaña se dirigirá primordialmente a los alcaldes, a otros líderes locales y al personal técnico relacionado con el desarrollo urbano, al igual que a las autoridades nacionales encargadas del desarrollo y/o la reducción del riesgo de desastres en ámbito local.

Los retos que hemos identificado:

Durante las sesiones plenarias, las cuatro sesiones temáticas y particularmente en los debates, se identificaron los siguientes retos y temas fundamentales:

➤ Una oportunidad política

Durante sus palabras de apertura, el Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, preguntó la forma en que los gobiernos locales podrían contribuir de forma activa a abordar el cambio climático y a reducir el creciente riesgo de los desastres. Él hizo un llamado a la necesidad de que los líderes mundiales en esta área incluyan a los alcaldes, los ayuntamientos y los

dirigentes comunitarios para abordar el cambio climático y la reducción del riesgo de desastres. Este compromiso representa una oportunidad para el aumento paulatino del fortalecimiento y de las voces de los gobiernos locales en el ámbito internacional, las cuales a menudo son débiles o están hasta ausentes.

➤ **Un riesgo urbano en ascenso**

Actualmente, más del 50 por ciento de la población mundial vive en las zonas urbanas y continúa aumentando la cantidad de población expuesta a fallas de la infraestructura, las deficiencias de saneamiento y la carencia de servicios básicos, junto con muchos otros factores. El Informe de la Evaluación Mundial 2009 sobre la Reducción del Riesgo de Desastres enumera la urbanización no planificada y una gobernabilidad urbana deficiente como los dos factores subyacentes principales que aceleran el riesgo de desastres. Otros factores importantes que impulsan el riesgo son los medios rurales de sustento más vulnerables y el deterioro de los ecosistemas. El riesgo está aumentando en las aglomeraciones urbanas de diferentes tamaños, lo cual obedece a la urbanización no planificada y al acelerado movimiento migratorio proveniente de las zonas rurales o de las ciudades más pequeñas. El bajo nivel de capacidad institucional de las autoridades locales para ofrecer tierras y servicios a las poblaciones pobres conduce a un crecimiento urbano de los asentamientos informales en zonas proclives a las amenazas (900 millones en asentamientos informales, con un aumento de 25 millones al año). Se exacerban las amenazas urbanas (por ejemplo, las inundaciones) debido a la falta de inversión en infraestructura, al igual que por una gestión ambiental deficiente. Con respecto a las inundaciones, la falta de sistemas apropiados para el drenaje de tormentas es una de las causas principales de las inundaciones en las zonas urbanas.

➤ **La reducción del riesgo de desastres en las comunidades rurales**

El riesgo no sólo está presente en las zonas urbanas. Los retos que enfrentan las comunidades rurales empobrecidas y sus gobiernos locales en las pequeñas aldeas y los ayuntamientos —en especial aquellos que dependen en gran medida y rutinariamente de los cultivos, el ganado y los recursos naturales— durante y después de un desastre son multidimensionales. Si bien las comunidades locales han desarrollado conocimiento indígena sobre la reducción del riesgo de desastres para minimizar el riesgo, la adopción de nuevas tecnologías y herramientas, y la socialización de buenas prácticas por parte de los gobiernos locales pueden llegar muy lejos en la reducción del riesgo de esas comunidades y aumentar e intensificar la adaptación al cambio climático.

➤ **La exploración de alternativas para las metrópolis en constante crecimiento y el aumento del riesgo urbano**

Con la migración insostenible de la población rural a las zonas urbanas —generalmente los grupos más pobres y a menudo debido a desastres localizados— y con la carencia total de infraestructura eficiente y sostenible, existe la necesidad de instar al desarrollo económico regional en las zonas rurales y en las pequeñas ciudades. Con ello, se ofrecerían oportunidades para contar con zonas urbanas planificadas de proporciones sostenibles, lo cual eliminaría la necesidad de una migración masiva para lograr oportunidades económicas familiares. Los gobiernos no sólo deben reconocer que una inmensa cantidad de personas se está trasladando a ciudades que no son sostenibles, sino también que podrían necesitar intervenir de forma activa para lograr una planificación eficaz y la inversión económica requerida para ofrecer una alternativa.

➤ **El apoyo y la promoción de la reducción del riesgo de desastres en el ámbito local y la habilitación de los gobiernos locales**

Debemos movilizar más activamente el apoyo económico para hacer partícipe a un grupo más amplio de actores, no sólo los gobiernos locales, sino también los gobiernos nacionales, la sociedad civil y el sector privado. Reconocemos que los gobiernos locales pueden contribuir de forma activa a la solución de los problemas globales.

➤ **Una gobernabilidad local para la reducción del riesgo**

El gobierno local es el primero que responde y el que se encarga del desarrollo de la comunidad y de la reducción sostenible del riesgo de desastres. La habilitación y el fortalecimiento de los gobiernos locales deben ser una prioridad esencial para fomentar procesos democráticos de tomas de decisiones que incluyan a los ciudadanos y a todos los grupos interesados en el plano local. Se debe velar por una adecuada autoridad positiva del gobierno local, la capacidad humana necesaria y los recursos apropiados.

La reducción del riesgo de desastres en el ámbito local depende de una gobernabilidad adecuada, especialmente en los procesos de toma de decisiones políticas y en la formulación y la aplicación de políticas relativas a la planificación del uso de los suelos, los controles reglamentarios, la zonificación y las normas de construcción. La reducción del riesgo requiere de flexibilidad en los procesos de toma de decisiones y del fortalecimiento de las comunidades, lo cual, en cambio, impulsa la transparencia y una buena gobernabilidad.

El valor y la utilidad de una Alianza de Gobiernos Locales para la Reducción del Riesgo de Desastres pueden prestar asistencia en la facilitación de una gobernabilidad adecuada y crear un espacio para que los grupos interesados trabajen conjuntamente.

Cada desastre que ocurre saca a relucir un cuestionamiento de la rendición de cuentas por parte de las autoridades locales y regionales, y si las autoridades nacionales se imponen sobre éstas. Cada gobierno local o provincial debe tener una política explícita y un plan de acción específico para la reducción del riesgo de desastres, al igual que personal exclusivo y un presupuesto asignado para este fin.

➤ **La transición de una modalidad de ‘respuesta a los desastres’ a una de ‘reducción del riesgo’**

El antiguo desafío que todavía persiste en muchos gobiernos locales es el cambio de mentalidad para pasar de una respuesta a los desastres a la reducción y la preparación ante éstos. Se entiende por “mentalidad” la comprensión, la toma de conciencia y la forma actual de entender y de hacer las cosas. El reto radica en lograr que los temas relativos al riesgo de desastres pasen a un nuevo nivel de trascendencia e importancia en los gobiernos locales. Resulta obvio que debemos clarificar lo que las autoridades locales necesitan lograr: la localización del Marco de Acción de Hyogo.

➤ **La reducción del riesgo de desastres es una inversión, no un costo**

Estamos enfrentando un reto constante para justificar la inversión de recursos en la reducción del riesgo y la forma de utilizar eficazmente los recursos naturales en el campo de acción del gobierno que está en una mejor posición para utilizar tales recursos.

A mediados de noviembre del 2009, se lanzará un estudio del Banco Mundial sobre la economía de los desastres, el cual incluirá evidencia muy importante para plantear favorablemente los ahorros y los beneficios, al igual que los costos que supone no abordar el riesgo de desastres.

Bien podría utilizarse la metodología para que los gobiernos locales ofrezcan sus propios análisis de los costos y los beneficios de negociar con los gobiernos nacionales. Es importante reflexionar en la forma en que se recopila la información y los datos para elaborar informes como éste. ¿Representan la realidad palpable? Recomendamos como uno de los principios a aplicar que se utilicen enfoques participativos para la recopilación de datos en todos los estudios, a fin de reflejar verdaderamente la realidad imperante, y que se desarrolle un sentido de pertenencia en el plano local.

➤ **La planificación para la reducción del riesgo de desastres**

Existe la necesidad de generalizar más la práctica de llevar a cabo evaluaciones y mapas municipales del riesgo, al igual que evaluaciones de las vulnerabilidades y las capacidades

locales. Estos estudios deben servir de base para los planes y los programas de desarrollo local y urbano, al igual que para la elaboración de planes municipales para la gestión del riesgo. Hay disponible una gran cantidad de lecciones y éstas deben socializarse. Hacemos un llamado a que se compartan estas prácticas mediante diferentes medios y formas, tales como recursos en Internet que estén disponibles ampliamente.

➤ **Las alianzas de trabajo**

Los socios fundamentales en cualquier toma democrática de decisiones son los ciudadanos —el pueblo—, los grupos de interés y las organizaciones y estructuras que pueden prestar asistencia al proceso, lo cual generalmente incluye a organizaciones culturales específicas y a sus dirigentes; por ejemplo, las organizaciones religiosas y de base, las ONG y los líderes tradicionales.

El reto radica en buscar formas de trabajar con los negocios y las empresas locales para velar por que exista una oportunidad para hacer partícipe al sector privado cuando los gobiernos locales estén elaborando políticas, en proyectos dirigidos a la reducción del riesgo, y para crear sólidas alianzas público-privadas en el marco de la Responsabilidad Social Empresarial. Al hacerlo, las decisiones relativas a estos temas deben tomarse de forma transparente y con una comprensión técnica y sostenible muy acertada sobre las consecuencias de tales decisiones, para así no crear nuevos riesgos. Por ejemplo, el suministro de servicios de telecomunicaciones podría representar una oportunidad para establecer alianzas de trabajo con las áreas de respuestas a las emergencias y la reducción y la preparación en caso de desastres. Para ser eficaces, éstas deben desarrollarse con anticipación¹.

➤ **La adaptación al cambio climático, la mitigación y la reducción del riesgo de desastres**

Debido al estatus de ‘primera línea’ de los gobiernos locales, existe la urgente necesidad de informar a las comunidades y a los gobiernos locales acerca de las repercusiones del cambio climático en el ámbito local y sobre las guías prácticas de adaptación, al igual que de las oportunidades para la mitigación del cambio climático. La adaptación al cambio climático y los esfuerzos de mitigación en el ámbito local pueden ser el método más poderoso para minimizar las posibles pérdidas ocasionadas por los desastres debido a la variabilidad climática local y a los fenómenos extremos que originan repercusiones inmediatas.

¿Cuál es la capacidad de los gobiernos locales para hacer frente a esto de forma responsable? Se considera que los gobiernos locales son uno de los pilares dentro de la propuesta para un nuevo acuerdo dentro de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Para cumplir con este papel, estos gobiernos necesitan una colaboración sólida y alianzas de trabajo para fortalecer el vínculo existente con las políticas y las iniciativas nacionales. Los gobiernos y los actores locales pueden ofrecer datos básicos, que actualmente no están disponibles, al igual que su opinión desde una perspectiva local sobre la forma en que las acciones dirigidas a la reducción del riesgo, la adaptación y la mitigación del cambio climático se están integrando en los procesos relativos al desarrollo sostenible. Consideramos que los resultados de la Cuarta Conferencia Ministerial sobre la Reducción del Riesgo de Desastres, a celebrarse en Incheon, República de Corea en el 2010, representa una oportunidad bajo el tema de “La Adaptación al Cambio Climático y la Reducción del Riesgo de Desastres”.

Los gobiernos locales pueden ofrecer el liderazgo político necesario para ayudar a dar marcha atrás al cambio climático y reducir el riesgo. Un grupo de organizaciones locales y personas pueden lograr esto al trabajar conjuntamente, tanto en la Campaña como en la Alianza.

¹ El Foro Económico Mundial elaboró lineamientos y principios para la participación del sector privado en situaciones de ayuda humanitaria, las cuales deben acatarse.

Necesitamos crear un espacio político en el ámbito nacional y utilizar a la UNISDR como medio de promoción y apoyo. La Alianza debe recopilar y difundir en la Campaña los modelos a imitar y los buenos ejemplos.

➤ **Las herramientas para la reducción del riesgo de desastres**

Ya existe una gran cantidad de herramientas, lineamientos, plantillas y otros recursos útiles que solo necesitan adaptarse o actualizarse para el uso específico de las autoridades de los gobiernos locales y las comunidades. El reto radica en ubicar, recopilar y crear puntos de acceso a una amplia gama de herramientas y recursos para la reducción del riesgo de desastres. En todos los proyectos y los programas de desarrollo, se deben tomar en cuenta las investigaciones, el monitoreo y la evaluación.

➤ **El desarrollo de capacidades para las autoridades locales**

Sin duda, este es uno de los temas más apremiantes, ya que el desarrollo de capacidades puede generar un impacto considerable para minimizar las pérdidas debido a los desastres, la variabilidad y el cambio climático, y para fortalecer la descentralización de los recursos. Existen muchos centros internacionales, instituciones de capacitación y académicas regionales, nacionales y locales a los que se puede recurrir. Se reconoce que el desarrollo de capacidades es un elemento esencial para una reducción descentralizada del riesgo de desastres y para el desarrollo sostenible local, al igual que para facultar a las unidades de los gobiernos locales y a las comunidades. Como tal, el desarrollo de capacidades es un componente necesario para establecer la Alianza de Gobiernos Locales para la Reducción del Riesgo de Desastres, a fin de llevar a cabo la Campaña Mundial.

➤ **El mejoramiento de las tecnologías de información y comunicación (TIC) es una necesidad**

Se deben fortalecer las capacidades de los grupos interesados para utilizar las tecnologías de información y comunicación para la reducción del riesgo de desastres. Estas tecnologías pueden facultar a las personas, las comunidades y las organizaciones para que logren ser más autosuficientes al enfrentar y gestionar los desastres y las situaciones posteriores a éstos. El uso de estas tecnologías puede incrementar la eficacia de la gestión de los procesos de reducción de desastres y, en consecuencia, aumentar la prestación de servicios a las personas en el plano local y comunitario, y en otros ámbitos. Las tecnologías de información y comunicación facilitan y mejoran la coordinación y la colaboración en todas las etapas de un proceso relativo a la reducción del riesgo de desastres, tales como la planificación, la alerta temprana y una mayor comunicación entre todos los grupos involucrados.

Cuando sea pertinente, se debe designar el acceso a los recursos para aumentar las capacidades relativas a las tecnologías de información y comunicación en el ámbito local, a fin de fundarse en las condiciones existentes. También se deben explorar oportunidades para formar alianzas de trabajo con agentes del sector privado.

El rumbo a seguir

A partir de esta reunión, se identificaron los siguientes objetivos concretos como prioridades que debe tomar en cuenta la Campaña Mundial para la Reducción de Desastres 2010-2011 que desarrollará el sistema de la UNISDR para los gobiernos locales en torno a la reducción del riesgo urbano, al igual que la Alianza de Gobiernos Locales como mecanismo de apoyo:

➤ **Una comunicación clara para la reducción del riesgo de desastres**

De forma colectiva, acordamos reconocer y promover activamente el uso de un lenguaje directo y de sentido común en todos los aspectos de la reducción del riesgo de desastres. Una comunicación eficaz es un elemento esencial para transmitir una serie de mensajes claros y de

fácil comprensión sobre el uso, el valor y la importancia de la reducción del riesgo de desastres a las comunidades y los gobiernos locales en todas las áreas.

➤ **El compromiso político**

Como parte de la Campaña Mundial, la Alianza establecerá un acuerdo entre los gobiernos nacionales y locales, especialmente aquellos que puedan demostrar una sólida instauración de alianzas de trabajo y una interacción para la consecución del objetivo común que representa la reducción del riesgo de desastres, lo que incluye la utilización de recursos.

➤ **Los promotores**

Buscaremos identificar al menos a 25 “promotores” de los gobiernos locales, al igual que de los gobiernos nacionales para el desarrollo local y urbano, con un liderazgo comprobado en esta área (véanse los criterios). Se solicitará a estos promotores que comprometan parte de su tiempo para ayudar a incrementar el grado de conciencia y para abogar por las necesidades de los gobiernos locales al más alto nivel, al igual que para fomentar amplias alianzas de trabajo mediante un enfoque ascendente. Una de las metas de la campaña será aumentar el grado de compromiso de las Naciones Unidas para trabajar con los gobiernos locales en la reducción del riesgo, la adaptación al cambio climático y los programas de mitigación.

➤ **La promoción del desarrollo de capacidades para los gobiernos locales a todo nivel**

En calidad de Alianza, debemos desarrollar una misión y un plan de trabajo a largo plazo, hacia el 2015 y posteriormente, a fin de promover de forma activa el desarrollo de capacidades y programas de capacitación en los ámbitos internacional, regional, nacional y local. Ello con el propósito de intensificar el desarrollo de los recursos humanos, los cuales son necesarios para fortalecer el papel que desempeñan los gobiernos y los actores locales en el campo de la reducción del riesgo de desastres.

Como parte de la estrategia inmediata para la campaña de la UNISDR, se deben tomar en consideración las siguientes acciones para el desarrollo de capacidades. Los planteles de capacitación, los promotores y los socios existentes en cada región deberán llevar a cabo tales acciones:

- Un inventario de los recursos y las oportunidades disponibles en el ámbito mundial y a todo nivel;
- Apoyo para la localización y la adaptación de los programas de capacitación a la realidad local, a fin de poder llegar a las comunidades y a los gobiernos locales en todas las áreas;
- Un plan para iniciar un programa de “formación de formadores” mediante el uso de las nuevas instalaciones de capacitación de la UNISDR en Incheon, al igual que de institutos y organizaciones existentes con programas de capacitación y de desarrollo de capacidades ya puestos en marcha. Este programa se dirigirá a los gobiernos locales y a los legisladores y se basará en alianzas de trabajo y recursos específicos en cada región;
- La formación de alianzas de trabajo para el desarrollo curricular (contenidos técnicos, legislativos y de políticas), mediante las oficinas regionales de la UNISDR y el apoyo de éstas;
- Apoyo a la plena incorporación de la reducción del riesgo de desastres en los programas ya existentes para el desarrollo de capacidades; y
- Además de la capacitación, la promoción del desarrollo de capacidades a través de la socialización de experiencias, el intercambio y la transferencia sur-sur del conocimiento, el establecimiento de redes y de alianzas de trabajo, y el desarrollo y la ejecución de proyectos conjuntos.

La Alianza promoverá la descentralización y la movilización de recursos, especialmente desde el ámbito nacional hacia el local, para facilitar el acceso en un plano de igualdad a las oportunidades existentes y el desarrollo de oportunidades locales para responder a las necesidades específicas en ese ámbito.

- **La localización y la revisión de medio período del Marco de Acción de Hyogo (MAH):**
Después de los primeros cinco años de implementación del Marco de Acción de Hyogo, mucho es lo que se ha aprendido y logrado. No obstante, se ha afirmado que el proceso necesita llegar aún más a las comunidades y a los gobiernos locales. La revisión de medio período 2009-2010 ofrecerá diversas oportunidades e impondrá retos a los gobiernos locales y especialmente a las comunidades locales de alto riesgo. Se hará un llamado para que estas organizaciones de 'primera línea' ayuden a ampliar paulatinamente la ejecución del Marco de Acción de Hyogo y a guiar y movilizar a las comunidades para la adopción y la utilización de esta herramienta para la reducción del riesgo de desastres.

Se hará un llamado a los gobiernos locales y a las redes de la Alianza de todo el mundo para que diseminen el mensaje del Marco de Acción de Hyogo, recopilen historias de éxito y compartan experiencias específicas de cada país. La consecución de los objetivos y los fines del Marco de Acción para el 2015 no será posible sin el apoyo y la colaboración de las autoridades de los gobiernos locales.

La revisión de medio período del Marco de Acción de Hyogo también representa una oportunidad muy importante para contribuir a la nueva iniciativa para la reducción del riesgo urbano y a la Campaña Mundial 2010-2011, la cual también estimulará las acciones locales para la ejecución del MAH. Todo ello deberá de ir acompañado de una amplia campaña de apoyo y promoción tanto del MAH como de la reducción del riesgo de desastres.

- **La reducción del riesgo de desastres y la adaptación y la mitigación del cambio climático. ¿Qué significa esto para los gobiernos locales?**

Este es un tema apremiante para todos. Los gobiernos locales deben transformarse en impulsores de las estrategias de adaptación y mitigación, las cuales originarán una considerable reducción del riesgo de desastres y las probabilidades de sufrir pérdidas. La campaña se centrará en la socialización de medidas prácticas sobre una adaptación eficaz al cambio climático y los vínculos con la reducción del riesgo de desastres.

- **La selección de ciertos gobiernos locales como modelos ejemplares para ciudades resistentes**

Proponemos iniciar con un mínimo de 25 casos de modelos ejemplares y comprometernos a comunicar los ejemplos a la UNISDR. Esto se propone como punto de partida. Nuestra meta será lograr que miles de gobiernos locales estén involucrados al final de la campaña, y una cantidad creciente hacia el 2015 y posterior a esta fecha. ¿Qué significa esto para cada uno de esos gobiernos locales? Deben establecerse iniciativas para reconocer los logros y los ejemplos de prácticas exitosas en la reducción del riesgo local —la UNISDR elaborará una matriz y la compartirá con la Alianza para las postulaciones y el seguimiento debido.

- **La UNISDR coordinará la estrategia de la campaña global y pondrá especial atención a lo siguiente:**

- (a) Facilitar el espacio político entre los gobiernos locales, los gobiernos nacionales y las Naciones Unidas para la reducción del riesgo de desastres;
- (b) Brindar una campaña coordinada para la concientización pública y de los medios de comunicación, la cual recurrirá a las capacidades de extensión de los socios locales,

nacionales e internacionales (colaborará con expertos en medios de comunicación y mercadotecnia); y

- (c) Durante la campaña, comprometerse a facilitar la recopilación de las herramientas y las buenas prácticas existentes², y promover el desarrollo de capacidades, el aprendizaje y la socialización de experiencias entre los gobiernos locales promotores y con los socios de trabajo de cada región.

Compromiso:

La Alianza de participantes de esta Conferencia servirá como el principal grupo consultivo para la campaña global. Las responsabilidades específicas de las instituciones y de las redes se establecerán en la estrategia de la campaña, con base en sus compromisos específicos para asumir responsabilidades en cuanto a diversos aspectos de ésta. La UNISDR recurrirá a los participantes de esta reunión, en calidad de asesores de la campaña, y hará un llamado a los “promotores” y ciudades que sean modelos ejemplares, al igual que a otros gobiernos locales con buenas prácticas, para demostrar los atributos de una ciudad y un gobierno resistentes a los desastres.

La campaña mundial de concientización sobre la reducción del riesgo urbano (véase los posibles lemas en el anexo) se llevará a cabo durante el período 2010-2011 y se basará en las campañas anteriores de la UNISDR sobre escuelas más seguras y hospitales más seguros. Después de este período, la campaña continuará con la Alianza, las organizaciones gubernamentales locales y nacionales, y sus socios para promover gobiernos locales resistentes a los desastres a todo nivel, según las metas trazadas para el 2015 y más allá de esta fecha.

² Tenemos 40 ejemplos de buenas prácticas de los gobiernos locales en el campo de la reducción del riesgo desastres. Se publicarán 15 en el 2009.

Criterios para la selección de promotores:

1. Que sean dirigentes de renombre con la posibilidad de movilizar a otros y ejercer influencia en las políticas o las acciones (en los ámbitos nacional, local y comunitario);
2. Que pertenezcan a un gobierno local (ciudad, municipalidad, ayuntamiento, aldeas) con ciertas buenas prácticas en torno la reducción del riesgo de desastres que puedan compartir, o que éstas estén en desarrollo (véase Diez Atributos Básicos de una Ciudad y un Gobierno Local Resistente a los Desastres);
3. Que estén dispuestos a reservar parte de su tiempo para participar en diálogos y actividades internacionales, regionales y/o nacionales; y
4. Que puedan transmitir mensajes para llegar a la gente: que puedan componer canciones, crear lemas y/o escribir artículos.

Actividades en proceso (a desarrollarse)

2009

Del 7 al 11 de setiembre del 2009. Congreso de CITYNET, Yokohama, Japón.

14 de octubre del 2009. Día Internacional para la Reducción de Desastres: Hospitales más Seguros

Del 19 al 21 de octubre del 2009. Reunión de la Dirección Ejecutiva y sesión de capacitación de la UCLG-AP, Changwon, Corea.

15 de noviembre del 2009. Lanzamiento del Estudio sobre la Economía de los Desastres, Washington, D.C., Estados Unidos.

Del 9 al 14 de noviembre del 2009. Consejo Mundial de la UCLG, Guangzhou, China.

2010

17 de enero del 2010. Conmemoración del decimoquinto aniversario del Gran Terremoto de Hanshin-Awaji, Kobe, Hyogo, y otras actividades relativas a la reducción del riesgo de desastres. (Lanzamiento de la campaña)

Abril del 2010. Día Mundial de la Salud de la OMS: Ciudades Saludables.

Del 28 al 30 de mayo del 2010. Congreso Mundial ICLEI de Ciudades sobre el Cambio Climático, Bonn, Alemania.

Mayo-octubre del 2010. Exposición Mundial: Mejores Ciudades, Una Mejor Vida, Shanghái, China

Mayo-junio 2010: Lanzamiento del Informe Mundial sobre Desastres de la FICR.

Setiembre del 2010. Congreso Mundial de la UCLG, México.

13 de octubre del 2010: Día Internacional para la Reducción de Desastres.

Del 19 al 22 de octubre del 2010. Congreso de la UCLG-AP, Hamamatsu, Japón.

Del 25 al 28 de octubre del 2010. Cuarta Conferencia Ministerial Asiática sobre la Reducción del Riesgo de Desastres, Incheon, República de Corea.

2011

Mayo. Lanzamiento del Informe de la Segunda Evaluación Mundial sobre la Reducción del Riesgo de Desastres.

Junio. Tercera sesión de la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres.

12 de octubre del 2011. Día Internacional para la Reducción de Desastres.

www.unisdr.org

www.preventionweb.net